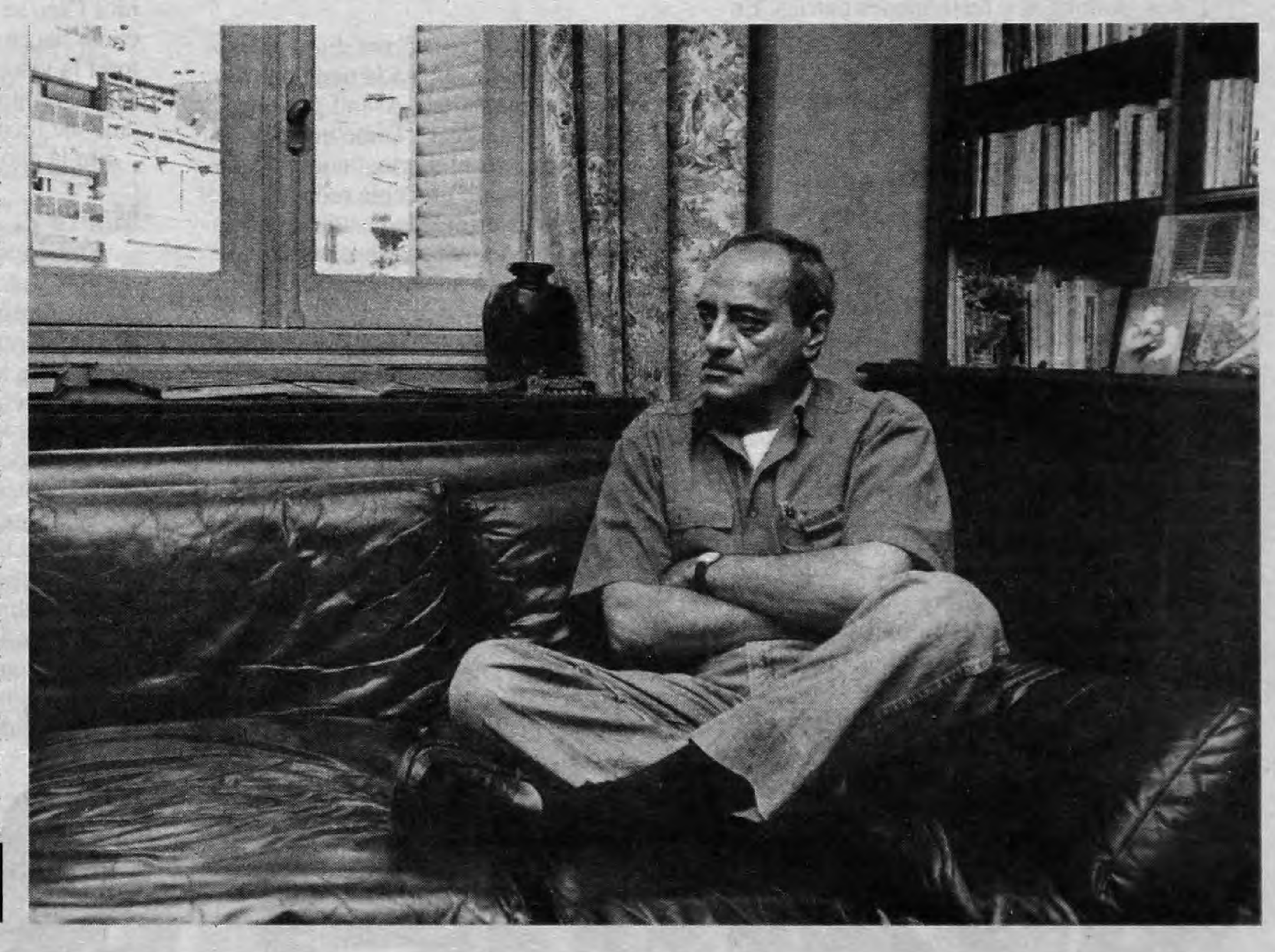
RODOLFO Rabanal

Palabras preliminares

La historia que sigue fue escrita durante el verano de 1978, es decir hace exactamente veinte años, en una especie de urgencia surgida no sé de dónde que me llevó a terminar el cuento en un par de noches extremadamente cálidas, tanto que, aparte del ventilador, tenía a mi alcance un trapo húmedo que me pasaba por la frente a cada rato y con el que me "lavaba" las palmas de las manos todo el tiempo. Saurat, el nombre del personaje, empezaba a insinuárseme de manera engorrosa a veces como mi alter ego novelesco y otras como un ajeno confrontado a mis propias cavilaciones literarias. Muchos años más tarde, Saurat cobraría forma en *La vida brillante*, pero ya había sido él mismo llamándose Manuel en la breve novela *En otra parte* y luego Nicolás en *El factor sentimental*. Este cuento es la muestra parcial y en detalle de un fresco novelístico que nunca se compuso del todo porque, como se dice, la vida se nos cruza a cada momento y nos guía por caminos que no pensábamos tomar.

El espíritu desencantado, la grisura aludida en la historia, denotan seguramente la época que por entonces vivíamos en la Argentina: plena vigencia del terror de Estado, sentimientos mezclados de marginalidad, aislamiento y miedo, sumados a una especie de "furia histórica" por estar viviendo aquello que se nos obligaba a vivir. Trato de recordar en qué lugar escribí *Manuel Saurat, un diario íntimo* y vacilo entre el cuarto de un pequeño hotel que ya no existe y el cuarto de mi propia casa, con las ventanas abiertas a un hueco oscuro por donde se filtraban la noche, el calor y los ruidos domésticos de las otras ventanas que daban al mismo hueco oscuro, por donde ascendía seguramente el teclear incesante de mi máquina de escribir. Pero como tales precisiones no alteran la naturaleza del producto, supongamos que lo concebí en el hotel que ya no existe y lo escribí en mi casa.

Rodolfo Rabanal



Febrero 20.

Si la opinión se expresara francamente ¿qué diría? Diría: Saurat es un hombre oscuro, gris, cuya innecesaria eficacia profesional nada agrega a la Historia y muy poco a su propia vida. Es cierto. Saurat soy yo, y soy oscuro, y me desempeño en una cotidiana tarea anónima escribiendo noticias que no exigen para ser redactadas ningún arte especial, ninguna pericia compleja o técnica superior. Sólo se requiere paciencia, un poco de orden en la cabeza, un básico conocimiento del idioma y una pizca de curiosidad. Eso es todo, quizás afortunadamente. No odio mi trabajo; no lo desprecio. Tampoco lo estimo demasiado. Profeso por él un rutinario y apagado afecto. Como trabajo en sí, poco importa, pero por alguna misteriosa razón es imprescindible hacerlo. ¿Habría forma de detener una maquinaria lanzada a rodar a lo ancho y a lo largo del mundo durante doscientos años ininterrumpidamente? No lo creo. Ni me preocupa, es verdad.

A veces trabajo inclusive en días feriados, domingos y festividades patrias. En esas ocasiones estoy prácticamente solo en todo el edificio y golpeo el teclado de la máquina en medio de un gran silencio. Hay algo en esos días, en esos momentos, que me envuelve delicadamente con un apacible sentimiento de cosa hecha, de tarea cumplida. Poco después de la una de la tarde salgo a comer un bocado en la cafetería americana de la vuelta y que nunca, o casi nunca cierra. Es un lugar que me agrada, por su brillo color mostaza, por sus mesas fijas de fórmica oscura y sus sillones móviles. La comida es barata, anónima, de un gusto uniforme.



"A veces trabajo inclusive en días feriados, domingos y festividades patrias. En esas ocasiones estoy prácticamente solo en todo el edificio y golpeo el teclado de la máquina en medio de un gran silencio."

Febrero 25.

Mis vacaciones empezaron ayer y, sin embargo, por rutina, volví a la cafetería. Comí una hamburguesa y cambié dos palabras con una de las empleadas del mostrador de pedidos. Me dijo que trabajan ocho horas en turnos corridos y que resulta agotador estarse allí hasta la madrugada. "Vienen turistas" me dijo "y desocupados, o gente que nada tiene que hacer en ninguna parte". Asentí ¿qué hubiera podido agregar? Tomé una cerveza y me puse a leer el diario, "nuestro" diario. Había por allí un cable redactado por mí la tarde anterior. Me costó reconocerlo. Jamás leo lo que escribo, porque al fin es siempre lo mismo y termino por olvidarlo. Tampoco leo todo el diario, sólo lo hojeo, o hago las palabras cruzadas.

Sin nada mejor que hacer, me puse a caminar entre la gente, con el gran calor de la tarde en el aire y el tumulto del final de las vacaciones volcado ya en la ciudad. Cleo iba a la oficina. Ella es la archivista del diario. Nos chocamos o poco menos. Estaba apurada y prometí llamarla a la noche. Cleo y yo mantenemos una relación con altibajos. La conocí en la época en que ella era una chica demasiado flaca para que los hombres la asediaran, pero lo suficientemente bonita como para que las otras mujeres se hicieran cargo de ella todo el tiempo. Después, Cleo se repuso, cobró peso, hizo ejercicios, y lo bonito que siempre hubo en ella adquirió forma y contenido, y empuje, un cierto empuje garboso; se soltó el pelo, usó jeans muy ajustados o vestidos frescos y escotados y los hombres empezaron a asediarla, y las mujeres a no perdonárselo. La primera vez que Cleo y yo tuvimos algo que ver fue en mi propia oficina un domingo a la mañana. Yo comparto la oficina con Bastidez. Bastidez es poeta pero eso nada significa para sus funciones en el diario; por lo mismo, creo, vive resentido y come y come cuanto puede. Su placer es la comida, las amistades, la malignidad y los muchachos motociclistas. Esa mañana Bastidez no estaba y Cleo entró alcanzándome los sobres de papel madera que contenían la información que iría a servirme para el artículo que estaba escribiendo.

Me comentó que estaba leyendo un libro norteamericano muy atrevido y hablamos del libro y empezamos a reírnos. Así es la amistad en las oficinas de este mundo. A los pocos minutos estábamos echados en el diván de cuero negro donde Bastidez descarga habitualmente su peso y se pone a llorar su suerte. Fue un momento deleitoso, y cuando terminamos Cleo se quedó mirándome a los ojos como hacen las mujeres en el cine, y yo torcí la vista porque la mera idea de que estaba repitiendo gestos aprendidos en el cine me incomodó profundamente.

Era la época flaca de Cleo.

Marzo 2.

"Sintiendo al fin todos mis esfuerzos inútiles y atormentándome en balde tomé la única resolución que me quedaba, la de someterme a mi destino sin pugnar más contra la necesidad. En esta resignación he encontrado la reparación de todos mis males mediante la tranquilidad que me procura y que no podía aislarse con el esfuerzo continuo de una resistencia tan ingrata como infructuosa."

Quisiera hacer mías las palabras de Rousseau, pero no puedo, no puedo hacerlas totalmente mías porque yo no he encontrado la forma de reparar todos mis males. Además, porque quizá Rousseau mienta. También porque mi vida es más bien una vida fácil y suelta.



Hoy son muchas las penurias que no me afligen.

Carezco de ambición y de espíritu competitivo y no me mueven grandes de-seos, aparte del común deseo. Por lo demás, me basta con lo que tengo. Antes, mucho antes, estuvo a punto de morir d[e] deseo. Y me gasté.

Lo miro a Bastidez y pienso: pobre al[ma] gorda y afligida, esclava del hambre sometida a la voracidad y a los motociclistas jóvenes que le sacan el dinero a los apurones y en los baños inmundos. No tiene reposo, no lo tiene: es una dob[le] boca que traga sin cesar, y sus ojos llora[n] inconsolables. Porque además desea la gloria, la fama terrena y la notoriedad fu[tura], y odia, odia desesperadamente a su[s] patrones. Vive, si se quiere, apasionadamente, pero en la pasión de la miseria.

El mes pasado estuvo una semana en cama. Fui a verlo. Me recibieron sus her[manas], las señoritas Bastidez: "Pase, Saurat, pase... Allí está, el pobre. Se ale

Manuel Saurat,

Se reproduce ac

Manuel Saurat, un diario íntimo

Febrero 20.

Si la opinión se expresara francamente ¿qué diría? Diría: Saurat es un hombre oscuro, gris, cuya innecesaria eficacia profesional nada agrega a la Historia y muy poco a su propia vida. Es cierto. Saurat soy yo, y soy oscuro, y me desempeño en una cotidiana tarea anónima escribiendo noticias que no exigen para ser redactadas ningún arte especial, ninguna pericia compleja o técnica superior. Sólo se requiere paciencia, un poco de orden en la cabeza, un básico conocimiento del idioma y una pizca de curiosidad. Eso es todo, quizás afortunadamente. No odio mi trabajo; no lo desprecio. Tampoco lo estimo demasiado. Profeso por él un rutinario y apagado afecto. Como trabajo en sí, poco importa, pero por alguna misteriosa razón es imprescindible hacerlo. ¿Habría forma de detener una maquinaria lanzada a rodar a lo ancho y a lo largo del mundo durante doscientos años ininterrumpidamente? No lo creo. Ni me preocupa, es verdad.

A veces trabajo inclusive en días feriados, domingos y festividades patrias. En esas ocasiones estoy prácticamente solo en todo el edificio y golpeo el teclado de la máquina en medio de un gran silencio. Hay algo en esos días, en esos momentos, que me envuelve delicadamente con un apacible sentimiento de cosa hecha, de tarea cumplida. Poco después de la una de la tarde salgo a comer un bocado en la cafetería americana de la vuelta y que nunca, o casi nunca cierra. Es un lugar que me agrada, por su brillo color mostaza, por sus mesas fijas de fórmica oscura y sus sillones móviles. La comida es barata, anónima, de un gusto uniforme.

Febrero 25.

Mis vacaciones empezaron ayer y, sin embargo, por rutina, volví a la cafetería. Comí una hamburguesa y cambié dos palabras con una de las empleadas del mostrador de pedidos. Me dijo que trabajan ocho horas en turnos corridos y que resulta agotador estarse allí hasta la madrugada. "Vienen turistas" me dijo "y desocupados, o gente que nada tiene que hacer en ninguna parte". Asentí ¿qué hubiera podido agregar? Tomé una cerveza y me puse a leer el diario, "nuestro" diario. Había por allí un cable redactado por mí la tarde anterior. Me costó reconocerlo. Jamás leo lo que escribo, porque al fin es siempre lo mismo y termino por olvidarlo. Tampoco leo todo el diario, sólo lo hojeo, o hago las palabras cruzadas.

Sin nada mejor que hacer, me puse a caminar entre la gente, con el gran calor de la tarde en el aire y el tumulto del final de las vacaciones volcado ya en la ciudad. Cleo iba a la oficina. Ella es la archivista del diario. Nos chocamos o poco menos. Estaba apurada y prometí llamarla a la noche. Cleo y yo mantenemos una relación con altibajos. La conocí en la época en que ella era una chica demasiado flaca para que los hombres la asediaran, pero lo suficientemente bonita como para que las otras mujeres se hicieran cargo de ella todo el tiempo. Después, Cleo se repuso, cobró peso, hizo ejercicios, y lo bonito que siempre hubo en ella adquirió forma y contenido, y empuje, un cierto empuje garboso; se soltó el pelo, usó jeans muy ajustados o vestidos frescos y escotados y los hombres empezaron a asediarla, y las mujeres a no perdonárselo. La primera vez que Cleo y yo tuvimos algo que ver fue en mi propia oficina un domingo a la mañana. Yo comparto la oficina con Bastidez. Bastidez es poeta pero eso nada significa para sus funciones en el diario; por lo mismo, creo, vive resentido y come y come cuanto puede. Su placer es la comida, las amistades, la malignidad y los muchachos motociclistas. Esa mañana Bastidez no estaba y Cleo entró alcanzándome los sobres de papel madera que contenían la información que iría a servirme para el artículo que estaba escribiendo.

"A veces trabajo inclusive en días feriados, domingos y festividades patrias. En esas ocasiones estoy prácticamente solo en todo el edificio y golpeo el teclado de la máquina en medio de un gran silencio.



Me comentó que estaba leyendo un libro norteamericano muy atrevido y hablamos del libro y empezamos a reírnos. Así es la amistad en las oficinas de este mundo. A los pocos minutos estábamos echados en el diván de cuero negro donde Bastidez descarga habitualmente su peso y se pone a llorar su suerte. Fue un momento deleitoso, y cuando terminamos Cleo se quedó mirándome a los ojos como hacen las mujeres en el cine, y yo torcí la vista porque la mera idea de que estaba repitiendo gestos aprendidos en el cine me incomodó profundamente.

Era la época flaca de Cleo.

Marzo 2.

"Sintiendo al fin todos mis esfuerzos inútiles y atormentándome en balde tomé la única resolución que me quedaba, la de someterme a mi destino sin pugnar más contra la necesidad. En esta resignación he encontrado la reparación de todos mis males mediante la tranquilidad que me procura y que no podía aislarse con el esfuerzo continuo de una resistencia tan ingrata como infructuosa."

Quisiera hacer mías las palabras de Rousseau, pero no puedo, no puedo hacerlas totalmente mías porque yo no he encontrado la forma de reparar todos mis males. Además, porque quizá Rousseau mienta. También porque mi vida es más bien una vida fácil y suelta.



Hoy son muchas las penurias que no me afligen.

Carezco de ambición y de espíritu competitivo y no me mueven grandes deseos, aparte del común deseo. Por lo demás, me basta con lo que tengo. Antes, mucho antes, estuvo a punto de morir de deseo. Y me gasté.

Lo miro a Bastidez y pienso: pobre alma gorda y afligida, esclava del hambre, sometida a la voracidad y a los motociclistas jóvenes que le sacan el dinero a los apurones y en los baños inmundos. No tiene reposo, no lo tiene: es una doble boca que traga sin cesar, y sus ojos lloran inconsolables. Porque además desea la gloria, la fama terrena y la notoriedad futura, y odia, odia desesperadamente a sus patrones. Vive, si se quiere, apasionadamente, pero en la pasión de la miseria.

El mes pasado estuvo una semana en cama. Fui a verlo. Me recibieron sus hermanas, las señoritas Bastidez: "Pase, Saurat, pase... Allí está, el pobre. Se alegrará de verlo". Los ojos hinchados, los párpados rojizos y azules por los golpes recibidos, un diente de menos, un brazo, el izquierdo, vendado. "Voy a vengarme" gruñía, "voy a matarlos, a denunciarlos". Lloraba. Traté de consolarlo, pero no es fácil. Al irme, me dijo: "Es todo un error..." ¿Un error? pregunté: "Sí" dijo, "mi vida es un error".

Recuerdo que a la salida me metí en un cine.

Marzo 6.

Cleo lo adora, a Bastidez. Me habla de su "desgracia", y si habría algún modo de curarla, como si en verdad se pudiera sanar con antibióticos o extirparle el alma con un bisturí. No hay nada que curar, le digo. ¿Por qué no? insiste. No hay cura, digo, ni para él ni para nosotros. Pero nosotros, protesta, no estamos enfermos. Tal vez no, respondo. Se irrita. Luego se burla de mis puntos de vista. Me acusa de pusilánime y descreído; critica mi falta de ambición. Según ella, malgasto y regalo mi talento.

No puedo discutir; quisiera, pero no puedo, no sabría cómo empezar. Cleo pertenece a la raza de personas empeñosas, poseedoras de pequeñas ideas claras y que funcionan muy bien en cualquier circunstancia. Para ella, por ejemplo, un periodista es un intelectual, invariablemente; un diseñador, un artista; un poeta, un genio, etc. Según ella, yo soy un intelectual con espíritu artístico atascado por mi debilidad e indiferencia. Y si yo pusiera empeño, si aplicara la voluntad, si actuara, si creyera...

Después de años más o menos velados, Cleo tomó por un nuevo camino. Eso se ve fácilmente. Tomó por un camino que nadie sabe a qué conduce, tampoco ella, naturalmente. De tanto en tanto, la gente suele cambiar el rumbo de su vida y meterse por caminos fantásticos, pero siempre se trata de unos pocos. La mayoría prefiere quedarse donde está y estuvo siempre, hasta la muerte. Esta es la gente serena, simple, un poco mezquina, creo, al fin, la mejor gente. Cleo no es mala, ni maligna, pero se hincha cada día más con vacuidades intolerables. Ella misma sostiene que va hacia adelante, hacia adelante siempre. Se analiza, tiene amantes ocasionales y maneja su propio auto.

"De tanto en tanto, la gente suele cambiar el rumbo de su vida y meterse por caminos fantásticos, pero siempre se trata de unos pocos. La mayoría prefiere quedarse donde está y estuvo siempre, hasta la muerte.



Marzo 7.

Ayer fue como morir. No había estímulo alguno ni atractivo en nada. Me resultaba prácticamente imposible imaginar cualquier forma de distracción. Apatía, repudio, fobia, anhedonia. Ahora escribo con las cenizas de ayer entre los dedos, porque ayer estaba muerto o a punto de creerlo. Añoré mi oficina, los lloriqueos y las rabietas de Bastidez, los muslos de Cleo, su pelo sedoso que escapa por detrás de las orejas. Entonces me metí en la cama, abrí una lata de cerveza y me puse a leer una novela negra. La novela era basura pero maravillosamente escrita y tuve que dejarla para más tarde de tan buena que era. Tomé a Pascal porque de tanto en tanto leo a Pascal sin saber muy bien por qué. En muchos sentidos, Pascal me aburre. Pero hay muchas otras cosas que también me aburren. Hubiera debido irme al mar, o al campo, y no lo hice. ¿Por qué no lo hice? Por pereza, nada más.

Marzo 8.

Nada. Nada. He pasado la mañana pensando tonterías, echado en la cama con el ventilador Marelli a los pies. Mis pensamientos no tenían un solo hueso, eran acuosos y se resolvieron en un breve sueño. A la tarde, volvió Cleo. Se metió en la cama e hicimos el amor, no hubo palabras. Después se duchó, arregló un poco el cuarto y preparó un bizcochuelo: resultó algo gomoso pero agradable de todas formas. Tenía miguitas amarillas entre los pechos y en el borde exterior de los labios, y reía contando no sé qué cosas. Rara vez atiendo a lo que dice cuando se trata de anécdotas, prefiero mirarla y sentirla cerca. Pero me agrada oír su voz, el tono, la vibración y el volumen de su voz. Cuando cuenta sus cosas me deja en paz y es como si toda esa charla aérea, perecible pero renovada cada vez, metiera al mundo en caja.

Marzo 12.

Sigue el calor, el gran calor final sobre el extremo último del verano. Hoy he pensado que todo lo vivido, que todo lo muerto y vuelto a vivir y acumulado y gastado ha hecho en mí el trabajo de despoblarme. Me alejo, he venido alejándome para abordar la proximidad de lo que estaba distante, pero lo que estaba distante se ha alejado a su vez, y no hay meta, es eso.

Hoy por hoy, mi vida es hidrógeno, catorce veces más ligera que el oxígeno, pero he notado –cómo no hacerlo– que la extrema vacuidad de mis días equivale a la específica densidad que pesa sobre mis días. Lo que falta me ocupa, lo que no está pesa.

Mañana volveré a la oficina. Ah, que resulte al fin más estimulante que el mar, más palpable que el campo y la montaña ¿no es acaso una de las disimuladas formas de la atrocidad? ■

Se reproduce aquí por gentileza del autor.



"De tanto en tanto, la gente suele cambiar el rumbo de su vida y meterse por caminos fantásticos, pero siempre se trata de unos pocos. La mayoría prefiere quedarse donde está y estuvo siempre, hasta la muerte."

grará de verlo". Los ojos hinchados, los párpados rojizos y azules por los golpes recibidos, un diente de menos, un brazo, el izquierdo, vendado. "Voy a vengarme" gruñía, "voy a matarlos, a denunciarlos". Lloraba. Traté de consolarlo, pero no es fácil. Al irme, me dijo: "Es todo un error..." ¿Un error? pregunté: "Sí" dijo, "mi vida es un error".

Recuerdo que a la salida me metí en un cine.

Marzo 6.

Cleo lo adora, a Bastidez. Me habla de su "desgracia", y si habría algún modo de curarla, como si en verdad se pudiera sanar con antibióticos o extirparle el alma con un bisturí. No hay nada que curar, le digo. ¿Por qué no? insiste. No hay cura, digo, ni para él ni para nosotros. Pero nosotros, protesta, no estamos enfermos. Tal vez no, respondo. Se irrita. Luego se burla de mis puntos de vista. Me acusa de pusilánime y descreído; critica mi falta de ambición. Según ella, malgasto y regalo mi talento.

No puedo discutir; quisiera, pero no puedo, no sabría cómo empezar. Cleo pertenece a la raza de personas empeñosas, poseedoras de pequeñas ideas claras y que funcionan muy bien en cualquier circunstancia. Para ella, por ejemplo, un periodista es un intelectual, invariablemente; un diseñador, un artista; un poeta, un genio, etc. Según ella, yo soy un intelectual con espíritu artístico atascado por mi debilidad e indiferencia. Y si yo pusiera empeño, si aplicara la voluntad, si actuara, si creyera...

Después de años más o menos velados, Cleo tomó por un nuevo camino. Eso se ve fácilmente. Tomó por un camino que nadie sabe a qué conduce, tampoco ella, naturalmente. De tanto en tanto, la gente suele cambiar el rumbo de su vida y meterse por caminos fantásticos, pero siempre se trata de unos pocos. La mayoría prefiere quedarse donde está y estuvo siempre, hasta la muerte. Esta es la gente serena, simple, un poco mezquina, creo, al fin, la mejor gente. Cleo no es mala, ni maligna, pero se hincha cada día más con vacuidades intolerables. Ella misma sostiene que va hacia adelante, hacia adelante siempre. Se analiza, tiene amantes ocasionales y maneja su propio auto.

Marzo 7.

Ayer fue como morir. No había estímulo alguno ni atractivo en nada. Me resultaba prácticamente imposible imaginar cualquier forma de distracción. Apatía, repudio, fobia, anhedonia. Ahora escribo con las cenizas de ayer entre los dedos, porque ayer estaba muerto o a punto de creerlo. Añoré mi oficina, los lloriqueos y las rabietas de Bastidez, los muslos de Cleo, su pelo sedoso que escapa por detrás de las orejas. Entonces me metí en la cama, abrí una lata de cerveza y me puse a leer una novela negra. La novela era basura pero maravillosamente escrita y tuve que dejarla para más tarde de tan buena que era. Tomé a Pascal porque de tanto en tanto leo a Pascal sin saber muy bien por qué. En muchos sentidos, Pascal me aburre. Pero hay muchas otras cosas que también me aburren. Hubiera debido irme al mar, o al campo, y no lo hice. ¿Por qué no lo hice? Por pereza, nada más.

Marzo 8.

Nada. Nada. He pasado la mañana pensando tonterías, echado en la cama con el ventilador Marelli a los pies. Mis pensamientos no tenían un solo hueso, eran acuosos y se resolvieron en un breve sueño. A la tarde, volvió Cleo. Se metió en la cama e hicimos el amor, no hubo palabras. Después se duchó, arregló un poco el cuarto y preparó un bizcochuelo: resultó algo gomoso pero agradable de todas formas. Tenía miguitas amarillas entre los pechos y en el borde exterior de los labios, y reía contando no sé qué cosas. Rara vez atiendo a lo que dice cuando se trata de anécdotas, prefiero mirarla y sentirla cerca. Pero me agrada oír su voz, el tono, la vibración y el volumen de su voz. Cuando cuenta sus cosas me deja en paz y es como si toda esa charla aérea, perecible pero renovada cada vez, metiera al mundo en caja.

Marzo 12.

Sigue el calor, el gran calor final sobre el extremo último del verano. Hoy he pensado que todo lo vivido, que todo lo muerto y vuelto a vivir y acumulado y gastado ha hecho en mí el trabajo de despoblarme. Me alejo, he venido alejándome para abordar la proximidad de lo que estaba distante, pero lo que estaba distante se ha alejado a su vez, y no hay meta, es eso.

Hoy por hoy, mi vida es hidrógeno, catorce veces más ligera que el oxígeno, pero he notado –cómo no hacerlo– que la extrema vacuidad de mis días equivale a la específica densidad que pesa sobre mis días. Lo que falta me ocupa, lo que no está pesa.

Mañana volveré a la oficina. Ah, que resulte al fin más estimulante que el mar, más palpable que el campo y la montaña ¿no es acaso una de las disimuladas formas de la atrocidad? ■

un diario íntimo

La Rambla
GUÍA DE MAR DEL PLATA

BALLET Y DANZAS

TANGO
Asociación Marplatense de Tango.
Papa Montero, España 1939
Sábado y domingo - 21 hs.
Entrada: $ 3 - Con consumición.

LA NAVE ENTRE - ABIERTA
Danza itinerante. Grupo Danzares.
Teatro Auditorium. Espacio Nave. Edificio Casino Central. Martes - 22 hs.

ZARZUELA
Luisa Fernanda. Teatro Roberto J. Payró - Rambla Casino Central. Bv. Marítimo 2274 3º piso. Día 1º - 22.30 hs.

HUELLA SUR
Folklore argentino.
Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202. Día 16 - 21.30 hs.

BALLET DEL ATLANTICO
Dir. Beatriz Schraiber.
Balletino (Ballet en un acto), Etudes / Danzas Polovotsianas.Teatro Auditorium - Sala Astor Piazzolla, Edificio Casino Central.
Días 25 y 26 - 21.30 hs. Entrada: $ 10.

TANGO
Nito & Elba y Davenfor Jazz Band.
Confitería Orión, Av. Luro y Bv. Marítimo.
Miércoles y sábados - 23.30 hs.

CONFERENCIAS

CON AMOR Y HUMOR
Ciclo de charlas sobre belleza, salud y moda. Centro Cultural Victoria Ocampo "Villa Victoria", Matheu 1851.
Lunes - 20 hs. Entrada: Libre y gratuita.

CICLO DE CHARLAS A realizarse con diferentes y destacadas personalidades de la ciudad de Mar del Plata, cerrando el ciclo el viernes 27 el señor intendente municipal. Museo Archivo Histórico Municipal Roberto Barili, Lamadrid 3870. Martes y viernes - 20 hs.

PERSONAJES DE MI CIUDAD
Víctor Fortuna.
Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202. Día 16 - 19.45 hs.
Entrada: Gratuita.

CINE

CICLO DE POESIA EN EL CINE
René Villar.
Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202
Días 1º, 8 y 15 - 19 hs. Programación:
Día 1º: El fantasma de la libertad.
Día 8: Las veredas de Saturno.
Día 15: Orfeo Negro. Entrada: $ 3.

CINE ARTE AUDITORIUM: LO MEJOR DEL FESTIVAL
Lección de Tango. Teatro Auditorium, Sala Astor Piazzolla. Edificio Casino Central.
Miércoles y jueves - 24 hs.

CINE PARA ADULTOS
Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202. Jueves - 21.30 hs.

CICLO ENIGMAS DEL COSMOS
Videos sobre ovnis con debate.
Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202.
Día 22 - 19 hs. Entrada: $ 3.

DEPORTES

ATLETISMO
Calendario Atlético Marplatense.
Parque Municipal de Deportes. Pista de Atletismo, Av. Juan B. Justo y Dorrego
Días 7 y 21.

Torneo Ciudad de Mar del Plata
Universidad Nacional de Mar del Plata.
Parque Municipal de Deportes. Pista de Atletismo, Av. Juan B. Justo y Dorrego.
Día 14.

Club Náutico Mar del Plata. Espigón C Puerto.
Días 21 y 22.

BOX
Estadio Polideportivo, Av. Juan B. Justo y España. Día 14.

GOLF
Mar del Plata Golf Club. Aristóbulo del Valle 3940. Programación:
Día 6: Premio Alberto Gainza Paz.
Días 11 al 14: Campeonato Abierto Regional del Sur de la República y Copa La Prensa. Día 21: Premio Ricardo Green - Premio Margarita Mackinlay de Magliore.

Sierras de los Padres Golf Club, ruta 226 km. 16.
Programación:
Día 1º: Gran Premio Circuito de la Costa de Golf Amateur Verano '98.
Día 3: Premio Francisco Falaschini.
Día 5: Premio Crislee.
Día 7: Gran Premio Ruca Moar.
Día 10: Premio Joyería Nexo.
Día 12 y 13: Torneo Amistad '98.
Día 14: Gran Premio gira de Verano.
Día 17: Premio Mar del Plata.
Día 19: Premio Cedrón Deportes.
Día 21: Gran Premio Tarjeta Cabal.
Día 24: Premio HK Ascensores.
Día 26: Premio Eduardo M. Villarreal Seguros.
Día 28: Gran Premio Yerba Mate Amanda.

PESCA
Pesca Deportiva.
Torneo organizado por el Club Santa Teresita. Escollera Norte. Día 8.

POLO
Torneo de Verano II.
Polo Club de Mar del Plata. Parque Camet.
Sábado y domingo - desde las 15 hs.
Programación:
Días 31 y 1º: Copa Diario La Nación.
Días 6, 7 y 8: Copa Rolex Schifini - Copa Charabones.
Días 13, 14 y 15: Copa José Luis Bustamante - Copa Polo Femme.
Días 20, 21 y 22: Copa Cabrales.

Copa Abierto del Sur.
Polo Club Mar del Plata. Parque Camet.
Del 27 al 1º de marzo - desde las 15 hs.

TENIS
Circuito de la Confederación Sudamericana de Tenis - COSAT. Del 16 al 22.

YACHTING
Club Náutico Mar del Plata. Espigón C Puerto. Del 1º al 3 - 19 hs.
Largada Mar del Plata - Necochea.

Circuito Oceánico, IMS - FIC - J/24, Triángulos fijos.
Costa marplatense.
Club Náutico Mar del Plata. Espigón C. Puerto. Del 6 al 8 - 12 hs.

ENCUENTROS
IV ENCUENTRO IGLESIA CON EL MUNDO DEL TEATRO
Hotel Dos Reyes. Día 4

ESPECTACULOS INTEGRALES

LABERINTUS CIRCUS
Compañía de teatro de mimo, danza y arte circense Charivari. Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202.
Jueves a domingo - 20.15 hs.

ENCUENTROS CON EL ARTE
Daniel Abadie.
Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202. Días 8 y 22 - 19.30 hs. Entrada: $ 3.

EXPOSICIONES

CASTAGNINO EN EL CASTAGNINO
Pasteles - Tintas. Exposición de obras inéditas de la colección particular del Sr. Alvaro Castagnino. Material fotográfico y objetos personales del maestro.

EXPO - OBRAS
Se exponen fotos, videos y maquetas de obras públicas realizadas en la Pcia. de Buenos Aires.
Local 64, 65 y 66 Rambla Hotel Provincial.
Diariamente - 19 a 24 hs. Sábado y domingo hasta la 1 hs. Entrada: Libre y gratuita.

GRABADOS - OLEOS - PINTURAS
Expondrá Mara Silvestri.
Hotel Hermitage, Bv. Marítimo 2657.
Diariamente. Entrada: Libre y gratuita.

PASEO EXPLANADA
Un paseo por 44 propuestas de diseño, arquitectura y decoración. Servicio de cafetería y restaurante. Internet gratis en Ciber Café, del Patio. Stands. Exposiciones de arte. Garay 21. Diariamente - 17 a 2 hs.
Entrada: $ 3.

PESEBRE
Figuras de tamaño grande, 80 mts. de largo x 10 de ancho. Corrales de animales.
Solís 5710. Diariamente.

PINTURAS
Exposición de José Solla Pinturas - obra actual. Centro Médico Mar del Plata, San Luis 1978. Del 9 al 28 - 19 a 23 hs.

FIESTAS

VII FIESTA DE MAR DEL PLATA
Organiza: Club A. Banfield.Del 6 al 15.
Triunvirato 1331 Tel.: 80/1989.

ENTREGA DEL PREMIO MUNICIPAL DE LITERATURA
Osvaldo Soriano. Centro Cultural Victoria Ocampo "Villa Victoria", Matheu 1851.
Día 10 - 12 hs.

EXPOSICION DE MUÑECAS DE PORCELANA
Siglo XIX y principios del XX - Edad de Oro. Originales y reproducción. Colecciones privadas. Museo Municipal de Arte "Juan Carlos Castagnino", Av. Colón 1189.
Diariamente - 17 a 22 hs. Entrada: $ 2.

GEA - LA AVENTURA DE LA TIERRA
Exposición didáctica cuyo tema principal es la Historia de la Tierra, representada en sus tres períodos: Paleozoico - Mesozoico - Cenozoico. Museo Municipal de Ciencias Naturales "Lorenzo Scaglia", Plaza España, Av. Libertad 3099. Diariamente - 17 a 22 hs. Días de lluvia desde las 15 hs.
Entrada: $ 3.

EXPOSICION DE PINTURAS
Cleto Ciocchini y pintores marplatenses.
Museo del Hombre del Puerto "Cleto Ciocchini", Padre Dutto 383. Martes a sábados - 17 a 21 hs. Entrada: $ 2.

CICLO LENGUAJE MULTIPLE - EL CHE
Muestra colectiva de artistas plásticos marplatenses y capitalinos. Silvia Sánchez - Objetos. Laura Madera - Plásticos y pintura.
Hasta el 18.

PINTURAS Y ESCULTURAS
María Ester Fernández Marullo y Ester Tain.
OSDE, Las Heras 3473. Hasta el 8.

MUESTRA DE ARTISTAS MARPLATENSES
Exposición y venta de obra de arte de artistas marplatenses. Galería Municipal de Arte - Espacio Joven. Falucho 933 - anexo a la Torre. Miércoles a lunes - 17 a 20 hs.

CACHORROS Y MASCOTAS
Exposición de ejemplares de todas las razas. Villa Patín, Moreno 2357.
Diariamente. Entrada: $ 5 y menores $ 3.

SUEÑA CON DINOSAURIOS
Teatro del Centro Médico de Mar del Plata, San Luis 1978. Miércoles a lunes 20 hs. Días lluviosos a las 18 hs. Entrada: $ 2 menores y $ 3 mayores.

LA LOCA REVISTA INFANTIL
Diez talentitos en escena humor y mucho más. Tío Curzio, Av. Colón y la Costa.Domingos a jueves - 20 hs.

MUSICA

GRANDES OBRAS DE LA MUSICA SACRA
Catedral de los Santos Pedro y Cecilia. Rivadavia 2783. Martes - 19 hs.
Entrada: libre y gratuita.

ENTRE TANGO Y TANGO
Jorge Valdés - María Garay - Chiqui Pereira. Social Rivadavia. Rivadavia 2332.
Martes a domingo.

BANDA MUNICIPAL DE MUSICA
Ciclo de conciertos.
Plaza San Martín. Peatonal San Martín - Hipólito Yrigoyen - San Luis.
Domingo - 19 hs. Entrada: Libre y gratuita.

MUSICOS MARPLATENSES
Centro Cultural Victoria Ocampo "Villa Victoria", Matheu 1851. Domingo - 21 hs.
Entrada: $ 5. Programación:
Día 1º: Pichi Huinca.
Día 8: Analía Nocito.
Día 15: Rambla Vieja Jazz Band.
Día 22: Ensamble Musikás.

TRIO DE GUITARRAS DE BUENOS AIRES
Concierto de Música Clásica.
Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202. Días 2 y 3 - 21.30 hs. Entrada: $ 6 y $ 3.

INFANTILES

LA FLACA ESCOPETA DISPARA DE NUEVO
Linda Peretz - Fabián Gianola - Marixa Balli. A beneficio de UNICEF. Teatro Corrientes, Corrientes 1766. Viernes a martes - 20 hs.

EL CASTILLO KIENDEPENDE
Títeres para chicos y grandes.
Alejandro Lucero y Jorge R. Wollands.
Asociación Bancaria, San Luis 2069.
Jueves a lunes - 20.30 hs. Entrada: $ 4.

VIENTO EN POPA
Grupo Teatrantes.
Mónica Arrech, Pedro Benítez, Gastón Martinelli, Gabriel Celaya, Cecilia Martín y Leonardo Rizzi. Teatro Auditorium, Sala Astor Piazzolla. Edificio Casino Central.
Días 1º, 12, 13, 14, 15, 19, 20, 21, 22, 26, 27 y 28 - 19.30 hs. Entrada: $ 4.

EL PRINCIPITO
Obra de teatro de Magenia Mujica.Museo Archivo Histórico Municipal "Roberto Barilli", Lamadrid 3870. Lunes - 20 hs.
Se suspende en caso de lluvia.

CINE PARA CHICOS
Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202. Miércoles - 21.30 hs.

LA GRACIA MUSICAL
Andrea Porcel y Guillermo Yanicola.
Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202.
Viernes y sábados - 20 hs. Mal tiempo función 18 hs. Entrada: $ 4 y $ 2.

EL VAGON DE LOS TITERES
Estación Ferrocarril, Andén 1. Av. Luro e Italia. Diariamente: 20 hs. Mal tiempo también a las 18.30 hs. Entrada: $ 2.

LA INQUISICION
Cía. de Comedias Universales.
Centro Cultural Carlos Carella, Rivadavia 2574. Martes, jueves y sábados - 22 hs.

TIEMPO DE NOSTALGIA
Teatro leído. Homero Cárpena, Haydée La Roca, Jorge Crisol, Carlos Madariaga.
Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202.
Miércoles y jueves 19.45 y 19.30 hs. respectivamente. Entrada gratuita.

SUR - REALISMO
Unipersonal Nora Fernández.
Centro Cultural Cortázar.
Mitre 2451.
Jueves a sábado - 22.30 hs.

ANCLADO EN MADRID
Gustavo Fraga - Martín Zapata.
Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202.
Viernes y sábados - 22 hs.
Entrada: $ 6 y $ 3.

EL ESCORIAL
Carlos Basualdo - Rubén Secul.
Dirección: Carlos Owens.
Centro Cultural Cortázar, Mitre 2451.
Sábado - 21 hs. Entrada: $ 4.

EDUCANDO AL NENE
Teatro del Centro Médico, San Luis 1978.
Miércoles a lunes - 21.30 hs.
Humor - sátira.

RECITALES

PIAZZOLLA, UNA PASION
Grupo Vocal TEV.
Teatro Roberto J. Payró - Rambla Casino Central. Bv. Marítimo 2274 3º piso.Martes 23 hs.

LOS BANDONEONES DE MAR DEL PLATA
Centro Cultural "Juan Martín de Pueyrredón", 25 de Mayo 3202.
Días 2 y 16 - 22 hs. Entrada: $ 6 y $ 3.

LES LUTHIERS
Bromato de Armonio.
Teatro Auditorium, Sala Astor Piazzolla, Edificio Casino Central.
Del 3 al 7 - 22 hs.
Día 7 - 21 y 23.30 hs.

PAPELNONOS
Hola... Sueños
La orquesta de música artesanal con instrumentos de papel.
Teatro Municipal Colón, Hipólito Yrigoyen 1665.
Martes- 20 hs.
Entrada: $ 5.

ARDIENDO EN LA LLUVIA
Luis Caro, sobre textos de Juan Gelman.
Museo Archivo Histórico Municipal "Roberto Barilli".
Lamadrid 3870.
Días 7, 14, 21 y 28 - 21 hs.

DONDE ESTARAS CLEOPATRA
Patricia Palmer y Germán Kraus.
Teatro Lido, Santa Fe 1751.
Diariamente - 22 hs. Viernes y sábados 21.30 y 23.30 hs.
Entrada: Desde $ 10.

EL MUNDO DE CARMEN FLORES
Carmen Flores - Miguel Jordán y Ballet Hispania.
Teatro Tronador, Santiago del Estero 1752.
Martes a domingo - 22 hs. Sábados 21.30 y 23.30 hs.
Entrada: Desde $ 10.

LA DAMA Y LOS VAGABUNDOS
Nito Artaza - Moria Casán y Miguel Angel Cherutti.
Teatro Atlas, Av. Luro 2284.
Martes a domingo - 21.30 y 23.30 hs.
Entrada: Desde $ 10.

CHEESE CAKE
Con Mercedes Carreras, Juan Carlos Dual, Diana Maggi y Zulma Faiad.
Teatro Enrique Carreras, Entre Ríos 1828.
Miércoles a domingo - 22 hs. Sábados y domingos 21 y 23 hs.
Entrada: Desde $ 10.

QUE DIFICIL ES DECIR ADIOS
Con María Concepción César, Alfonso de Grazia y Marcos Zucker
Teatro R. J. Payró - Rambla Casino Central. Bv. Marítimo 2274 3º piso.
Miércoles a domingo - 20.30 hs.
Entrada: $14 y $ 8.

A CORAZON ABIERTO
Gerardo Romano.
Teatro Corrientes, Corrientes 1766.
Miércoles y jueves - 21.30 y 23.30 hs.
Entrada: $ 20.

LA LUPA
Hotel Provincial, Sala La Nona. Bv. Marítimo 2502. Martes a domingos - 23.15 hs.

HAMLET
Teatro Independencia, Av. Independencia 1462.
Martes a domingo - 21.30 hs.

SARDINAS AHUMADAS
Con Victoria Carreras y María Marchi.
Teatro Auditorium, Sala Gregorio Nachman. Edificio Casino Central.
Jueves a domingo - 22.30 hs.

VINCENT Y LOS CUERVOS
Con Freddy Virgolini, José Britos, Caco Grassi, Erico Mavers, Carlos Issa, Rosi Alvarez, Marcela Lucero y Mercedes Muñoz.
Teatro Auditorium - Sala Astor Piazzolla, Edificio Casino Central.
Días 1º, 20, 21 y 22, 22 hs.
Entrada: $ 8 y $ 4.

NI ALAS NI RAICES
Agrupación teatral Qué Perdemos?
Teatro Auditorium, Sala Gregorio Nachman, Edificio Casino Central.
Lunes y martes - 21 hs.
Entrada: $ 6 y $ 4.

EL OTRO ESCRITOR
Monólogo teatral en homenaje a Ernesto Sabato.
A cargo de Agustín Busefi.
Parroquia San Carlos, Av. Juan B. Justo y Echeverría. Lunes - 21.30 hs.
Entrada: Libre y gratuita.

MIS AMORES Y YO
Mercedes Carreras.
Teatro Enrique Carreras, Entre Ríos 1828.
Lunes - 21 hs.
Entrada: Desde $ 10.

CAMINO NEGRO
Grupo Tandem.
Con Analía Caviglia, Sergio Lanchas, José Ricci y Mercedes Moure.
Asociación Bancaria, San Luis 2069.
Jueves a lunes - 22 hs.
Entrada: $ 8 y $ 5.

ATANDO CABOS
Con Ibáñez y Eduardo Bravo.
EA! Escena Abierta, Córdoba y Falucho.
Viernes y sábado - 21.30 hs.